



LA VIDA ASOMBROSA DE JESUCRISTO

Ejemplar gratuito —
no debe venderse

LA VIDA ASOMBROSA DE JESUCRISTO

Jesucristo es más que una persona sobresaliente que vivió y murió hace muchos años. De acuerdo a las Escrituras, él es Dios el Creador que vivió sobre la tierra como hombre para dar su vida y su sangre para rescatar del poder del pecado, de Satanás y de la muerte, a una humanidad pecadora. El vive hoy y da vida eterna a todo el que viene a él.

Aceptar o rechazar a Jesucristo es un asunto de vida o muerte. “El que tiene al Hijo, tiene la vida; el que no tiene al Hijo de Dios, no tiene la vida” (1 Juan 5:12). “Y en ningún otro hay salvación; porque no hay otro nombre bajo del cielo, dado a los hombres, en que debamos ser salvos” (Hechos 4:12).

¡Nuestro deseo es que Dios sea real en su vida al estudiar la vida asombrosa de Jesucristo! “Y ésta es la vida eterna: Que te conozcan a ti, el único Dios verdadero, y a Jesucristo, a quien tú has enviado” (Juan 17:3). ¿Ha recibido usted a Jesucristo en su corazón, como Salvador y Señor de su vida? Si no, hágalo hoy mismo.

Si tiene preguntas, o para obtener información adicional por país visite: wmp-spanish.org

El texto Bíblico de este folleto corresponde a la Versión Reina-Valera Gómez 2010. Derechos Reservados: Copyright © 2010 por Dr. Humberto Gómez Caballero y ha sido usado con el permiso correspondiente. Portada: Arte de Edwin B. Wallace.

JESUCRISTO EXISTIO ANTES DE LA NAVIDAD 1

En el principio era el Verbo, y el Verbo era con Dios, y el Verbo era Dios. Éste era en el principio con Dios. Todas las cosas por Él fueron hechas, y sin Él nada de lo que ha sido hecho, fue hecho. Y el Verbo fue hecho carne, y habitó entre nosotros (y vimos su gloria). —Juan 1:1-3, 14a

Porque por Él fueron creadas todas las cosas,... Todo fue creado por Él y para Él. Y Él es antes de todas las cosas.

—Colosenses 1:16, 17a

Dios, habiendo hablado muchas veces y en muchas mane-

ras en otro tiempo a los padres por los profetas, en estos postreros días nos ha hablado por su Hijo, a quien constituyó heredero de todo, por quien asimismo hizo el universo.

—Hebreos 1:1, 2

Jesús les dijo: De cierto, de cierto os digo: Antes que Abraham fuese, yo soy. —Juan 8:58

Mas al Hijo dice: Tu trono, oh Dios, por siempre jamás. Y: Tú, Señor, en el principio fundaste la tierra, y los cielos son obra de tus manos. —Hebreos 1:8a, 10

ALGUNOS PROFETIZARON LA VIDA DE JESUCRISTO

Por tanto, el Señor mismo os dará señal: He aquí una virgen concebirá y dará a luz un hijo, y llamará su nombre Emmanuel.

—Isaías 7:14

Pero tú, Belén Efrata, aunque eres pequeña entre los millares de Judá, de ti me saldrá el que será Señor en Israel; y sus salidas han sido desde el principio, desde la eternidad.

—Miqueas 5:2

Porque un niño nos es nacido, un hijo nos es dado; y el principado será sobre su hombro; y se

llamará su nombre Admirable, Consejero, Dios Fuerte, Padre Eterno, Príncipe de Paz. Lo dilatado de su imperio y de su paz no tendrá límite. —Isaías 9:6, 7a

Despreciado y desechado entre los hombres, varón de dolores y experimentado en quebranto. Ciertamente llevó Él nuestras enfermedades, y sufrió nuestros dolores; y nosotros le tuvimos por azotado, por herido de Dios y abatido. Mas Él herido fue por nuestras transgresiones, molido por nuestros pecados.

—Isaías 53:3a, 4-5a

JESUCRISTO DEJO EL CIELO PARA CONVERTIRSE EN UN HOMBRE

3

Cristo Jesús..., siendo en forma de Dios, no tuvo por usurpación el ser igual a Dios; sino que se despojó a sí mismo, tomando forma de siervo, hecho semejante a los hombres; y hallado en la condición de hombre, se humilló a sí mismo, haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte de cruz.
—Filipenses 2:5b-8

Jesús entonces les dijo: ...Yo de Dios he salido, y he venido....”
—Juan 8:42

El primer hombre [Adán], es de la tierra, terrenal; el segundo

hombre [Cristo] que es el Señor, es del cielo. —1 Corintios 15:47

Por lo cual, entrando en el mundo, dice: Sacrificio y ofrenda no quisiste; Mas me preparaste cuerpo. —Hebreos 10:5

Así que, por cuanto los hijos participaron de carne y sangre, Él también participó de lo mismo, para destruir por medio de la muerte al que tenía el imperio de la muerte, esto es, al diablo, y librar a los que por el temor de la muerte estaban durante toda la vida sujetos a servidumbre.

—Hebreos 2:14, 15

LOS PROPOSITOS DE JESUCRISTO AL VENIR A LA TIERRA

Porque el Hijo del Hombre no vino para ser servido, sino para servir, y dar su vida en rescate por muchos. —Marcos 10:45

Porque el Hijo del Hombre vino a buscar y a salvar lo que se había perdido. —Lucas 19:10

Porque no envió Dios a su Hijo al mundo para condenar al mundo, sino para que el mundo sea salvo por Él. —Juan 3:17

Dios envió a su Hijo unigénito al mundo, para que vivamos por Él. —1 Juan 4:9b

Jesús respondió:...Yo para esto

he nacido, y para esto he venido al mundo, para dar testimonio de la verdad. Todo aquel que es de la verdad, oye mi voz.

—Juan 18:37b

Cristo Jesús vino al mundo para salvar a los pecadores....

—1 Timoteo 1:15b

Mas venido el cumplimiento del tiempo, Dios envió a su Hijo, hecho de mujer, hecho bajo la ley, para que redimiese a los que estaban bajo la ley, a fin de que recibiésemos la adopción de hijos.

—Gálatas 4:4, 5

CRISTO FUE CONCEBIDO SOBRENATURALMENTE 5

El ángel Gabriel fue enviado de Dios a una ciudad de Galilea, llamada Nazaret, a una virgen desposada con un varón que se llamaba José, de la casa de David; y el nombre de la virgen era María. Entonces el ángel le dijo: María, no temas, porque has hallado gracia delante de Dios. Y he aquí, concebirás en tu vientre, y darás a luz un hijo, y llamarás su nombre JESÚS. Éste será grande, y será llamado Hijo del Altísimo; ...y de su reino no habrá fin. Entonces María dijo al ángel: ¿Cómo será esto? pues no conozco varón. Y respondi-

do el ángel le dijo: El Espíritu Santo vendrá sobre ti, y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra; por lo cual también lo Santo que de ti nacerá, será llamado el Hijo de Dios. Porque con Dios nada será imposible.

—Lucas 1:26b, 27, 30-35, 37

José hijo de David, no temas recibir a María tu esposa, porque lo que en ella es engendrado, del Espíritu Santo es. Y dará a luz un hijo, y llamarás su nombre JESÚS; porque Él salvará a su pueblo de sus pecados.

—Mateo 1:20b, 21

...Salió un edicto de parte de Augusto César, que todo el mundo fuese empadronado.... E iban todos para ser empadronados, cada uno a su ciudad. Y José también subió de [Belen]... para ser empadronado con María su esposa, desposada con él, la cual estaba a punto de dar a luz.... Y dio a luz a su hijo primogénito, y le envolvió en pañales, y le acostó en un pesebre, porque no había lugar para ellos en el mesón.

Y había pastores en la misma región, que velaban y guardaban las vigiliyas de la noche sobre su rebaño. Y he aquí, el ángel del

Señor vino sobre ellos, y la gloria del Señor los cercó de resplandor; y tuvieron gran temor. Mas el ángel les dijo: No temáis; porque he aquí os doy nuevas de gran gozo, que será para todo el pueblo: Que os ha nacido hoy, en la ciudad de David, un Salvador, que es Cristo el Señor. ...Hallaréis al niño envuelto en pañales, acostado en un pesebre. Y repentinamente fue con el ángel una multitud de los ejércitos celestiales, que alababan a Dios, y decían: Gloria a Dios en las alturas, y en la tierra paz, buena voluntad para con los hombres. —Lucas 2:1-14

Y cumplidos los ocho días para circuncidar al niño, llamaron su nombre JESÚS; como fue llamado por el ángel antes que Él fuese concebido en el vientre.

—Lucas 2:21

Y he aquí había en Jerusalén un hombre llamado Simeón, y este hombre, justo y piadoso, esperaba la consolación de Israel; y el Espíritu Santo estaba sobre él. Y le había sido revelado por el Espíritu Santo, que no vería la muerte antes que viese al Cristo del Señor. Y vino por el Espíritu al templo. Y cuando los

padres metieron al niño Jesús en el templo, para hacer por Él conforme a la costumbre de la ley, él entonces le tomó en sus brazos, y bendijo a Dios, diciendo: Señor, ahora despides a tu siervo en paz, conforme a tu palabra; porque han visto mis ojos tu salvación, la cual has preparado en presencia de todos los pueblos; luz para revelación a los gentiles, y la gloria de tu pueblo Israel. Y José y su madre estaban maravillados de las cosas que se decían de Él. Y los bendijo Simeón.

—Lucas 2:25-34a

Y cuando Jesús nació en Belén de Judea en días del rey Herodes, he aquí unos hombres sabios del oriente vinieron a Jerusalén, diciendo: ¿Dónde está el Rey de los judíos, que ha nacido? Porque su estrella hemos visto en el oriente, y venimos a adorarlo.

Oyendo esto el rey Herodes, se turbó, y toda Jerusalén con él. Y convocando a todos los príncipes de los sacerdotes, y a los escribas del pueblo, les preguntó dónde había de nacer el Cristo; y ellos le dijeron: En Belén de Ju-

dea; porque así está escrito por el profeta....

Y ellos, habiendo oído al rey, se fueron; y he aquí la estrella que habían visto en el oriente iba delante de ellos, hasta que llegando, se detuvo sobre donde estaba el niño. Y al ver la estrella, se regocijaron con muy grande gozo.

Y entrando en la casa, vieron al niño con María su madre, y postrándose lo adoraron; y abriendo sus tesoros, le ofrecieron dones, oro, incienso y mirra.

—Mateo 2:1-5, 9-11

DESDE ANTES QUE CRISTO NACIERA SATANÁS YA LO ODIABA

9

Y fue vista otra señal en el cielo; y he aquí un gran dragón bermejo [Satanás], que tenía siete cabezas y diez cuernos, y en sus cabezas siete diademas. Y su cola arrastró la tercera parte de las estrellas del cielo y las arrojó sobre la tierra. Y el dragón se paró delante de la mujer que estaba para dar a luz, a fin de devorar a su hijo tan pronto como naciese. Y ella dio a luz un hijo varón, el cual había de regir todas las naciones con vara de hierro. —Apocalipsis 12:3-5a

He aquí el ángel del Señor apa-

reció en un sueño a José, diciendo: Levántate, toma al niño y a su madre, y huye a Egipto, y quédate allá hasta que yo te diga; porque Herodes buscará al niño para matarlo. Y despertando él, tomó de noche al niño y a su madre y se fue a Egipto; y estuvo allá hasta la muerte de Herodes. Herodes entonces, al verse burlado de los sabios, se llenó de ira, y mandó matar a todos los niños de dos años para abajo que había en Belén y en todos sus alrededores.

—Mateo 2:13b-15a, 16a

Y el niño crecía, y se fortalecía en espíritu, lleno de sabiduría; y la gracia de Dios era sobre Él. E iban sus padres todos los años a Jerusalén en la fiesta de la pascua. Y cuando tuvo doce años, subieron ellos a Jerusalén.... Regresando ellos, el niño Jesús se quedó en Jerusalén.... Pensando que estaba en la compañía, anduvieron camino de un día; y le buscaban entre los parientes y entre los conocidos; y como no le hallaron, volvieron a Jerusalén buscándole.... Tres días después le hallaron en el templo, sentado en medio de los docto-

res, oyéndoles y preguntándoles. Y todos los que le oían, se admiraban de su inteligencia, y de sus respuestas. Y cuando le vieron, se asombraron; y le dijo su madre: Hijo, ¿por qué nos has hecho así? He aquí, tu padre y yo te hemos buscado con angustia. Entonces Él les dijo: ¿Por qué me buscabais? ¿No sabíais que en los negocios de mi Padre me es necesario estar?

Y Jesús crecía en sabiduría y en estatura, y en gracia para con Dios y los hombres.

—Lucas 2:40-49, 52

Hubo un hombre enviado de Dios, el cual se llamaba Juan. Él dijo: Yo soy la voz de uno que clama en el desierto: Enderezad el camino del Señor, como dijo el profeta Isaías.

El siguiente día vio Juan a Jesús que venía a él, y dijo: He aquí el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo. Y Juan dio testimonio, diciendo: Vi al Espíritu descender del cielo como paloma, y permanecer sobre Él. Y yo no le conocía; pero el que me envió a bautizar en agua, Éste me dijo: Sobre quien veas des-

cender el Espíritu, y que permanece sobre Él, Éste es el que bautiza con el Espíritu Santo. Y yo le vi, y he dado testimonio de que Éste es el Hijo de Dios.

—Juan 1:6, 23, 29, 32-34

Y Jesús, después que fue bautizado, subió luego del agua; y he aquí los cielos le fueron abiertos, y vio al Espíritu de Dios que descendía como paloma, y venía sobre Él. Y he aquí una voz del cielo que decía: Éste es mi Hijo amado, en quien tengo contentamiento.

—Mateo 3:16, 17

Y vino a Él el tentador, y le dijo: Si eres el Hijo de Dios, di que estas piedras se conviertan en pan. Pero Él respondió...Escrito está: No sólo de pan vivirá el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios.

Entonces el diablo...lo puso sobre el pináculo del templo, y le dijo: Si eres el Hijo de Dios, échate abajo; porque escrito está: A sus ángeles mandará acerca de ti, y en sus manos te sostendrán para que no tropieces con tu pie en piedra.

Jesús le dijo: Escrito está tam-

bién: No tentarás al Señor tu Dios. Otra vez el diablo lo llevó a un monte muy alto, y le mostró todos los reinos del mundo, y la gloria de ellos, y le dijo: Todo esto te daré, si postrado me adorares. Entonces Jesús le dijo: Vete, Satanás, porque escrito está: Al Señor tu Dios adorarás, y a Él sólo servirás.

—Mateo 4:3-10

Porque en cuanto Él mismo padeció siendo tentado, es poderoso para socorrer a los que son tentados. —Hebreos 2:18

Y caminando junto al mar de Galilea, vio a Simón y a Andrés su hermano, que echaban la red en el mar, porque eran pescadores. Y Jesús les dijo: Venid en pos de mí, y haré que seáis pescadores de hombres. Y dejando al instante sus redes, le siguieron. Y pasando de allí un poco más adelante, vio a Jacobo, hijo de Zebedeo, y a Juan su hermano, que estaban también en la barca remendando sus redes. Y al instante los llamó; y dejando a su padre Zebedeo en la barca con los jornaleros, fueron en pos de Él. —Marcos 1:16-20

El siguiente día quiso Jesús ir a Galilea, y halló a Felipe, y le dijo: Sígueme. —Juan 1:43

Y pasando, vio a Leví hijo de Alfeo, sentado al banco de los tributos públicos, y le dijo: Sígueme. Y levantándose, le siguió. —Marcos 2:14

Pasó la noche orando a Dios. Y cuando fue de día, llamó a sus discípulos, y escogió doce de ellos, a los cuales también llamó apóstoles. —Lucas 6:12b, 13

JESUCRISTO PREDICA BUENAS NOTICIAS

Y Jesús volvió en el poder del Espíritu a Galilea, y salió su fama por toda la tierra de alrededor. Y Él enseñaba en las sinagogas de ellos, y era glorificado de todos. Y vino a Nazaret, donde había sido criado; y entró el día sábado en la sinagoga, conforme a su costumbre, y se levantó a leer. Y le fue dado el libro del profeta Isaías. Y abriendo el libro, halló el lugar donde estaba escrito: El Espíritu del Señor está sobre mí: Por cuanto me ha ungido para dar buenas nuevas a los pobres: Me ha enviado para sanar a los

quebrantados de corazón: Para predicar libertad a los cautivos: Y a los ciegos vista: Para poner en libertad a los quebrantados: Para predicar el año agradable del Señor. Y enrollando el libro, lo dio al ministro, y se sentó: Y los ojos de todos en la sinagoga estaban fijos en Él. Y comenzó a decirles: Hoy se ha cumplido esta Escritura en vuestros oídos. Y todos daban testimonio de Él, y estaban maravillados de las palabras de gracia que salían de su boca. —Lucas 4:14-22a

Y entrando Jesús en el templo, comenzó a echar fuera a los que vendían y compraban en el templo; y trastornó las mesas de los cambistas, y las sillas de los que vendían palomas. Y les enseña-

ba, diciendo: ¿No está escrito: Mi casa, casa de oración será llamada por todas las naciones? Pero vosotros la habéis hecho cueva de ladrones.

—Marcos 11:15b, 17

JESUCRISTO ENSEÑA ACERCA DEL PECADO

Así también vosotros, por fuera a la verdad, os mostráis justos a los hombres; pero por dentro estáis llenos de hipocresía e iniquidad. —Mateo 23:28

Pero lo que sale de la boca, del corazón sale, y esto contamina al hombre. Porque del corazón salen los malos pensamientos, ho-

micidios, adulterios, fornicaciones, hurtos, falsos testimonios, blasfemias. —Mateo 15:18, 19

Jesús les respondió: De cierto, de cierto os digo: Todo aquel que hace pecado, esclavo es del pecado. Así que, si el Hijo os libertare, seréis verdaderamente libres. —Juan 8:34, 36

16 JESUCRISTO OFRECE UNA NUEVA VIDA

Respondió Jesús y le dijo: De cierto, de cierto te digo: El que no naciere otra vez, no puede ver el reino de Dios. No te maravilles de que te dije: Os es necesario nacer otra vez. Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en Él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna.
—Juan 3:3, 7, 16

Yo he venido para que tengan vida, y para que la tengan en abundancia.
—Juan 10:10b

Y ésta es la vida eterna: Que te conozcan a ti, el único Dios ver-

dadero, y a Jesucristo, a quien tú has enviado.
—Juan 17:3

Porque como el Padre levanta a los muertos, y les da vida; así también el Hijo a los que quiere da vida. De cierto, de cierto os digo: El que oye mi palabra, y cree al que me envió, tiene vida eterna; y no vendrá a condenación, mas ha pasado de muerte a vida.
—Juan 5:21, 24

De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas.
—2 Corintios 5:17

Vino, pues, a una ciudad de Samaria que se llamaba Sicar. ...Entonces Jesús, cansado del camino, se sentó así junto al pozo....Vino una mujer de Samaria a sacar agua; y Jesús le dijo: Dame de beber. ...La mujer samaritana le dijo: ¿Cómo es que tú, siendo judío, me pides a mí de beber, que soy mujer samaritana? Porque los judíos no tienen tratos con los samaritanos. Respondió Jesús y le dijo: Si conocieses el don de Dios, y quién es el que te dice: Dame de beber; tú le pedirías a Él, y Él te daría agua viva. Respondió Jesús y le

dijo: Cualquiera que bebiere de esta agua volverá a tener sed, pero el que bebiere del agua que yo le daré, no tendrá sed jamás; sino que el agua que yo le daré será en él una fuente de agua que salte para vida eterna. —Juan 4:5-7, 9, 10, 13, 14

Jesús se puso en pie y alzó su voz, diciendo: Si alguno tiene sed, venga a mí y beba. El que cree en mí, como dice la Escritura, de su interior correrán ríos de agua viva. (Esto dijo del Espíritu Santo que habían de recibir los que creyesen en Él.) —Juan 7:37b-39a

18 JESUCRISTO ENSEÑA USANDO PARABOLAS

Cualquiera, pues, que oye estas mis palabras, y las hace, le compararé a un hombre prudente, que edificó su casa sobre la roca. Y descendió lluvia, y vinieron ríos, y soplaron vientos, y golpearon contra aquella casa; y no cayó, porque estaba fundada sobre la roca. Y todo el que oye estas mis palabras y no las hace, será comparado al hombre insensato, que edificó su casa sobre la arena; y descendió lluvia, y vinieron ríos, y soplaron vientos, y dieron con ímpetu contra aquella casa; y cayó; y fue grande su ruina. —Mateo 7:24-27

¿Qué hombre de vosotros, teniendo cien ovejas, si perdiera una de ellas, no deja las noventa y nueve en el desierto, y va tras la que se perdió, hasta encontrarla? Y cuando la encuentra, la pone sobre sus hombros, gozoso; y viniendo a casa, reúne a sus amigos y a sus vecinos, diciéndoles: Regocijaos conmigo, porque he hallado mi oveja que se había perdido. Os digo que así habrá más gozo en el cielo por un pecador que se arrepiente, que por noventa y nueve justos, que no necesitan arrepentimiento. —Lucas 15:4-7

JESUCRISTO ENSEÑA COMO SER FELIZ 19

Viendo las multitudes, subió al monte....Y abriendo su boca, les enseñaba, diciendo: Bienaventurados los pobres en espíritu; porque de ellos es el reino de los cielos. Bienaventurados los que lloran; porque ellos serán consolados. Bienaventurados los mansos; porque ellos heredarán la tierra. Bienaventurados los que tienen hambre y sed de justicia; porque ellos serán saciados. Bienaventurados los misericordiosos; porque ellos alcanzarán misericordia. Bienaventurados los de limpio corazón; porque ellos verán a Dios. Bienaventurados

los pacificadores; porque ellos serán llamados hijos de Dios. Bienaventurados los que padecen persecución por causa de la justicia; porque de ellos es el reino de los cielos. Bienaventurados sois cuando por mi causa os vituperen y os persigan, y digan toda clase de mal contra vosotros, mintiendo. Regocijaos y alegraos; porque vuestro galardón es grande en el cielo.

—Mateo 5:1a-12a

Bienaventurados los que oyen la palabra de Dios, y la guardan.

—Lucas 11:28b

20 JESUCRISTO ENSEÑA ACERCA DE LA ORACION

Es necesario orar siempre, y no desmayar.

—Lucas 18:1b

Dos hombres subieron al templo a orar; uno era fariseo, y el otro publicano. El fariseo, puesto en pie, oraba consigo mismo de esta manera: Dios, te doy gracias porque no soy como los otros hombres, ladrones, injustos, adúlteros, ni aun como este publicano; ayuno dos veces a la semana, doy diezmos de todo lo que poseo. Mas el publicano, estando lejos, no quería ni siquiera alzar los ojos al cielo, sino

que golpeaba su pecho, diciendo: Dios, sé propicio a mí, pecador. Os digo que éste descendió a su casa justificado antes que el otro; porque cualquiera que se enaltece, será humillado; y el que se humilla, será enaltecido.

—Lucas 18:10-14

Si dos de vosotros se pusieren de acuerdo en la tierra acerca de cualquier cosa que pidieren, les será hecho por mi Padre que está en el cielo. Porque donde están dos o tres congregados en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos. —Mateo 18:19b, 20

JESUCRISTO ENSEÑA COMO SER UN DISCIPULO 21

Entonces Jesús dijo a sus discípulos: Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, y tome su cruz, y sígame. Porque el que quiera salvar su vida, la perderá; y el que pierda su vida por causa de mí, la hallará. Porque, ¿qué aprovechará el hombre, si ganare todo el mundo, y perdiere su alma?

—Mateo 16:24-26a

Así, pues, cualquiera de vosotros que no renuncia a todo lo que posee, no puede ser mi discípulo.

—Lucas 14:33

Si me amáis, guardad mis mandamientos.

—Juan 14:15

Éste es mi mandamiento: Que os améis unos a otros, como yo os he amado.

—Juan 15:12

En esto conocerán todos que sois mis discípulos, si tuviereis amor los unos con los otros.

—Juan 13:35

Entonces dijo Jesús a los... que habían creído en Él: Si vosotros permanecéis en mi palabra, seréis verdaderamente mis discípulos.

—Juan 8:31

En esto es glorificado mi Padre, en que llevéis mucho fruto, y seáis así mis discípulos.

—Juan 15:8

22 CRISTO ENSEÑA ACERCA DEL CIELO Y INFIERNO

No todo el que me dice: Señor, Señor, entrará en el reino de los cielos, sino el que hace la voluntad de mi Padre que está en el cielo. —Mateo 7:21

Si no os volvéis y os hacéis como niños, no entraréis en el reino de los cielos. —Mateo 18:3b

Entrad por la puerta estrecha; porque ancha es la puerta, y espacioso el camino que lleva a perdición y muchos son los que entran por ella. Porque estrecha es la puerta, y angosto el camino que lleva a la vida, y pocos son los que la hallan. —Mateo 7:13, 14

Así será en el fin del mundo; los ángeles vendrán, y apartarán a los malos de entre los justos, y los lanzarán en el horno de fuego; allí será el lloro y el crujir de dientes. —Mateo 13:49, 50

No se turbe vuestro corazón; creéis en Dios, creed también en mí. En la casa de mi Padre muchas mansiones hay; si así no fuera, yo os lo hubiera dicho. Voy, pues, a preparar lugar para vosotros. Y si me fuere y os preparare lugar, vendré otra vez, y os tomaré a mí mismo; para que donde yo estoy, vosotros también estéis. —Juan 14:1-3

JESUCRISTO NOS DICE QUIEN ES EL **23**

Yo soy el pan vivo que descendió del cielo; si alguno comiere de este pan, vivirá para siempre; y el pan que yo daré es mi carne, la cual yo daré por la vida del mundo.
—Juan 6:51

Yo soy la puerta; el que por mí entrare, será salvo; y entrará, y saldrá, y hallará pastos. Yo soy el buen pastor; el buen pastor su vida da por las ovejas.
—Juan 10:9, 11

Yo soy el camino, la verdad y la vida; nadie viene al Padre, sino por mí.
—Juan 14:6b

Yo soy la luz del mundo; el que me sigue, no andará en tinieblas, mas tendrá la luz de la vida.

—Juan 8:12b

Yo soy la resurrección y la vida; el que cree en mí, aunque esté muerto, vivirá.

—Juan 11:25b

Vosotros me llamáis Maestro, y Señor, y decís bien, porque lo soy.

—Juan 13:13

Entonces todos dijeron: ¿Luego eres tú el Hijo de Dios? Y Él les dijo: Vosotros decís que lo soy.
—Lucas 22:70

24 CRISTO TIENE PODER SOBRE LA ENFERMEDAD

Y he aquí vino un leproso y le adoraba, diciendo: Señor, si quieres, puedes limpiarme. Y Jesús extendiendo su mano le tocó, diciendo: Quiero; sé limpio. Y al instante quedó limpio de su lepra.

—Mateo 8:2, 3

Y he aquí, había una mujer que tenía un espíritu de enfermedad hacía dieciocho años, y andaba encorvada, y en ninguna manera se podía enderezar. Y cuando Jesús la vio, la llamó y le dijo: Mujer, eres libre de tu enfermedad. Y puso sus manos sobre

ella; y luego se enderezó, y glorificaba a Dios.

—Lucas 13:11-13

Y grandes multitudes vinieron a Él, trayendo consigo, a cojos, ciegos, mudos, mancos, y muchos otros, y los pusieron a los pies de Jesús, y los sanó.

—Mateo 15:30

Y la suegra de Simón estaba acostada con fiebre, y le dijeron luego de ella. Entonces vino Él, y tomándola de la mano la levantó; y al instante le dejó la fiebre, y ella les servía. —Marcos 1:30, 31

CRISTO TIENE PODER SOBRE LA NATURALEZA 25

Entonces mandó a la multitud recostarse sobre la hierba, y tomó los cinco panes y los dos peces, y levantando los ojos al cielo, bendijo, y partió y dio los panes a sus discípulos, y los discípulos a la multitud. Y comieron todos, y se saciaron; y de los pedazos que sobraron, alzaron doce canastos llenos. Y los que comieron eran como cinco mil hombres, sin contar las mujeres y los niños. —Mateo 14:19-21

Y a la cuarta vigilia de la noche, Jesús vino a ellos andando sobre el mar. Y los discípulos, viéndole andar sobre el mar, se tur-

baron, diciendo: ¡Un fantasma! Y dieron voces de miedo. Pero enseguida Jesús les habló, diciendo: ¡Tened ánimo; yo soy, no temáis! —Mateo 14:25-27

Y se levantó una gran tempestad de viento, y las olas azotaban la barca, de manera que ya se anegaba. Y Él estaba en la popa, durmiendo sobre un cabezal, y despertándole, le dijeron: Maestro, ¿no tienes cuidado que perecemos? Y levantándose, reprendió al viento, y dijo al mar: Calla, enmudece. Y cesó el viento. Y se hizo grande bonanza.

—Marcos 4:37-39

JESUCRISTO TIENE AUTORIDAD PARA PERDONAR LOS PECADOS

Pues para que sepáis que el Hijo del Hombre tiene potestad en la tierra de perdonar pecados (dijo entonces al paralítico): Levántate, toma tu lecho, y vete a tu casa. Entonces él se levantó y se fue a su casa. —Mateo 9:6, 7

Os sea, pues, notorio, varones hermanos, que por Éste os es predicado el perdón de pecados, y por Él, todos los que creen, son justificados de todas las cosas que no pudieron ser justificados por la ley de Moisés.
—Hechos 13:38, 39

Y a ella le dijo: Tus pecados te son perdonados. Y los que estaban juntamente sentados a la mesa, comenzaron a decir entre sí: ¿Quién es Éste, que también perdona pecados?

—Lucas 7:48, 49

En quien tenemos redención por su sangre, la remisión de pecados, según las riquezas de su gracia.
—Efesios 1:7

Si confesamos nuestros pecados, Él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados, y limpiarnos de toda maldad. —1 Juan 1:9

CRISTO TIENE PODER SOBRE LOS DEMONIOS 27

Dios ungió a Jesús de Nazaret con el Espíritu Santo y con poder; el cual anduvo haciendo el bien, y sanando a todos los oprimidos del diablo; porque Dios estaba con Él. —Hechos 10:38b

Y estaba en la sinagoga un hombre que tenía un espíritu de un demonio inmundo, el cual exclamó a gran voz, diciendo: Déjanos, ¿qué tenemos contigo, Jesús de Nazaret? ¿Has venido a destruirnos? Yo te conozco quién eres, el Santo de Dios. Y Jesús le reprendió, diciendo: Enmudece, y sal de él. Entonces

el demonio, derribándole en medio, salió de él, y no le hizo daño alguno. Y todos estaban asombrados, y hablaban entre sí, diciendo: ¿Qué palabra es ésta, que con autoridad y poder manda a los espíritus inmundos, y salen? —Lucas 4:33-36

Y cuando aun se iba acercando, el demonio le derribó y le sacudió violentamente; mas Jesús reprendió al espíritu inmundo, y sanó al muchacho, y lo devolvió a su padre. Y todos estaban maravillados de la grandeza de Dios. —Lucas 9:42, 43a

28 JESUCRISTO TIENE PODER SOBRE LA MUERTE

Dijo Jesús: Quitad la piedra. Marta, la hermana del que había muerto, le dijo: Señor, hiede ya, porque es de cuatro días. Jesús le dijo: ¿No te he dicho que si crees, verás la gloria de Dios? Clamó a gran voz: ¡Lázaro, ven fuera! Y el que había muerto salió, atadas las manos y los pies con vendas....Jesús les dijo: Desatadle, y dejadle ir.

—Juan 11:39, 40, 43b, 44

Vino un principal y le adoró, diciendo: Mi hija ahora estará muerta; mas ven y pon tu mano sobre ella, y vivirá. Mas cuando

hubieron echado fuera a la gente, entró, y la tomó de la mano, y la muchacha se levantó.

—Mateo 9:18b, 25

Y cuando llegó cerca de la puerta de la ciudad, he aquí que llevaban a enterrar a un difunto, hijo único de su madre, la cual también era viuda....Y cuando el Señor la vio, se compadeció de ella, y le dijo: No llores. Y acercándose, tocó el féretro.... Y dijo: Joven, a ti digo: Levántate. Entonces se incorporó el que había muerto, y comenzó a hablar.

—Lucas 7:12-15a

Preguntó a sus discípulos, diciendo: ¿Quién dicen los hombres que yo, el Hijo del Hombre soy? Y ellos dijeron: Unos, Juan el Bautista; otros, Elías; y otros, Jeremías, o alguno de los profetas. Él les dice: ¿Y vosotros quién decís que soy yo? Y respondiendo Simón Pedro, dijo: Tú eres el Cristo, el Hijo del Dios viviente. Y respondiendo Jesús, le dijo: Bienaventurado eres Simón hijo de Jonás; porque no te lo reveló carne ni sangre, sino mi Padre que está en el cielo.

—Mateo 16:13b-17

Y muchos de ellos decían: De-

monio tiene, y está fuera de sí; ¿por qué le oís? Otros decían: Estas palabras no son de endemoniado: ¿Puede acaso el demonio abrir los ojos de los ciegos? —Juan 10:20, 21

Entonces muchos de los judíos que habían venido...y habían visto lo que hizo Jesús, creyeron en Él. Pero algunos de ellos fueron a los fariseos y les dijeron lo que Jesús había hecho. Así que, desde aquel día consultaban juntos para matarle.

—Juan 11:45, 46, 53

Sin causa me aborrecieron.

—Juan 15:25b

JESUCRISTO PREDICE SU MUERTE Y RESURRECCION

Y comenzó a enseñarles que era necesario que el Hijo del Hombre padeciese mucho, y ser rechazado de los ancianos, y de los príncipes de los sacerdotes y de los escribas, y ser muerto, y resucitar después de tres días.

—Marcos 8:31

Y yo, si fuere levantado de la tierra, a todos atraeré a mí mismo. Y esto decía indicando de qué muerte había de morir.

—Juan 12:32, 33

Respondió Jesús y les dijo: Destruid este templo, y en tres

días lo levantaré. Entonces dijeron los judíos: En cuarenta y seis años fue edificado este templo, ¿y tú lo levantarás en tres días? Pero Él hablaba del templo de su cuerpo. Por tanto, cuando resucitó de los muertos, sus discípulos se acordaron que les había dicho esto. —Juan 2:19-22a

Porque como estuvo Jonás en el vientre de la ballena tres días y tres noches; así estará el Hijo del Hombre tres días y tres noches en el corazón de la tierra.

—Mateo 12:40

JESUCRISTO ENTRA A JERUSALEN PARA MORIR 31

El siguiente día, mucha gente que había venido a la fiesta, al oír que Jesús venía a Jerusalén, tomaron ramas de palmas, y salieron a recibirle, y aclamaban: ¡Hosanna! ¡Bendito el Rey de Israel, que viene en el nombre del Señor! Y halló Jesús un asnillo, y se montó sobre él, como está escrito: No temas hija de Sión: He aquí tu Rey viene, sentado sobre un pollino de asna.

—Juan 12:12-15

A pesar de la recepción entusiasta Jerusalén, Cristo sabía que su

pueblo lo rechazaría como Rey. El lloró al pensar lo que pasuría a Jerusalén porque no lo recibirían como el único que les podía traer paz.

Y cuando llegó cerca de la ciudad, al verla, lloró sobre ella, diciendo: ¡Oh si hubieses conocido, aun tú, a lo menos en este tu día, lo que toca a tu paz! Pero ahora está encubierto a tus ojos. Porque vendrán días sobre ti, que tus enemigos...no dejarán en ti piedra sobre piedra; por cuanto no conociste el tiempo de tu visitación. —Lucas 19:41-44

32 JESUCRISTO, EL CORDERO PASCUAL

Sabiendo que fuisteis redimidos de vuestra vana manera de vivir,...no con cosas corruptibles, como oro o plata; sino con la sangre preciosa de Cristo, como de un cordero sin mancha y sin contaminación.

—1 Pedro 1:18, 19

Y vino el día de los panes sin levadura, en el cual era necesario sacrificar la pascua. Y envió a Pedro y a Juan, diciendo: Id y preparadnos la pascua para que comamos. Y tomando el pan, dio gracias, y lo partió y les dio, diciendo: Esto es mi cuerpo, que por vosotros es dado; haced es-

to en memoria de mí. Y tomando la copa,...les dijo: Esto es mi sangre del nuevo testamento, que por muchos es derramada.

—Lucas 22:7, 8, 19;

—Marcos 14:23a, 24b

Angustiado Él, y afligido, no abrió su boca; como cordero fue llevado al matadero.

—Isaías 53:7a

Porque Cristo, nuestra pascua, ya fue sacrificado por nosotros.

—1 Corintios 5:7b

Vio Juan a Jesús que venía a él, y dijo: He aquí el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo.

—Juan 1:29b

JESUCRISTO ES TRAICIONADO Y APREHENDIDO 33

Entonces Judas Iscariote, uno de los doce, fue a los príncipes de los sacerdotes para entregárselo. Y ellos, al oírlo, se regocijaron, y prometieron darle dinero.

—Marcos 14:10-11a

Entonces llegó Jesús con ellos a un lugar que se llama Getsemaní, y dijo a sus discípulos: Sentaos aquí, entre tanto que voy allí y oro. Y tomando a Pedro y a los dos hijos de Zebedeo, comenzó a entristecerse y a angustiarse en gran manera. Y yendo un poco más adelante, se postró sobre su rostro, y oró diciendo: Padre mío, si es posible, que pase de

mí esta copa, pero no se haga mi voluntad, sino la tuya.

—Mateo 26:36, 37, 39

Entonces Judas, tomando una compañía y alguaciles de los principales sacerdotes y de los fariseos, vino allí con linternas y antorchas, y con armas. Entonces la compañía y el tribuno y alguaciles de los judíos, prendieron a Jesús, y le ataron.

—Juan 18:3, 12

Y los príncipes de los sacerdotes y todo el concilio buscaban testimonio contra Jesús, para entregarle a muerte, mas no lo hallaban.

—Marcos 14:55

34 JESUCRISTO ES CONDENADO Y CRUCIFICADO

Y venida la mañana, todos los príncipes de los sacerdotes y los ancianos del pueblo tomaron consejo contra Jesús para entregarle a muerte. Y le llevaron atado, y le entregaron a Poncio Pilato, el gobernador. Pilato les dijo: ¿Qué, pues, haré con Jesús, que es llamado el Cristo? Todos le dijeron: ¡Sea crucificado!

—Mateo 27:1, 2, 22

Y era la hora tercera cuando le crucificaron. Y el título escrito de su causa era: EL REY DE LOS JUDÍOS. Y crucificaron con Él a dos ladrones, uno a su derecha,

y otro a su izquierda....Y los que pasaban le injuriaban, meneando sus cabezas y diciendo: ¡Ah! Tú que derribas el templo de Dios y en tres días lo reedificas, sálvate a ti mismo, y desciende de la cruz. De esta manera también los príncipes de los sacerdotes escarneciendo, decían unos a otros,...A otros salvó, a sí mismo no se puede salvar.

—Marcos 15:25-27; 29-31

Entonces Jesús, clamando a gran voz, dijo: Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu. Y habiendo dicho esto, entregó el espíritu. —Lucas 23:46

LOS TESTIGOS OCULARES DE LA MUERTE DE CRISTO DAN FE

35

Y desde la hora sexta hubo tinieblas sobre toda la tierra hasta la hora novena. Mas Jesús, habiendo otra vez clamado a gran voz, entregó el espíritu. Y la tierra tembló, y las piedras se partieron. Y el centurión y los que estaban con él guardando a Jesús, visto el terremoto, y las cosas que habían sido hechas, temieron en gran manera, y dijeron: Verdaderamente Éste era el Hijo de Dios.

—Mateo 27:45, 50, 51b, 54

Y vinieron los soldados y quebraron las piernas al primero, y al otro que había sido crucifica-

do con Él. Pero cuando llegaron a Jesús, como le vieron ya muerto, no le quebraron las piernas. Pero uno de los soldados le abrió el costado con una lanza, y al instante salió sangre y agua.... Porque estas cosas fueron hechas para que se cumpliese la Escritura: Hueso suyo no será quebrado. Y también otra Escritura dice: Mirarán a Aquél a quien traspasaron. —Juan 19:32-37

Mas vosotros...matasteis al Autor de la vida, a quien Dios resucitó de los muertos; de lo cual nosotros somos testigos.

—Hechos 3:14a, 15b

JESUCRISTO ES SEPULTADO PERO RESUCITA AL TERCER DIA

Se reunieron los príncipes de los sacerdotes y los fariseos ante Pilato, diciendo: Señor, nos acordamos que aquel engañador, viviendo aún, dijo: Después de tres días resucitaré. Manda, pues, que se asegure el sepulcro hasta el tercer día; no sea que vengán sus discípulos de noche, y le hurten, y digan al pueblo: Resucitó de los muertos. ...Y Pilato les dijo: Tenéis una guardia, id y aseguradlo como sabéis. Entonces ellos fueron y aseguraron el sepulcro, sellando la piedra, y poniendo guardia. —Mateo 27:62b-66

Al amanecer del primer día de la semana, vinieron María Magdalena y la otra María a ver el sepulcro. Y he aquí, fue hecho un gran terremoto; porque el ángel del Señor descendió del cielo y llegando, removió la piedra de la puerta, y se sentó sobre ellaY respondiendo el ángel, dijo a las mujeres: No temáis vosotras; porque yo sé que buscáis a Jesús, el que fue crucificado. No está aquí, pues ha resucitado, como dijo.

—Mateo 28:1b-6a

[Cristo] resucitó al tercer día, conforme a las Escrituras.

—1 Corintios 15:4b

Yo pongo mi vida, para volverla a tomar. Nadie me la quita, sino que yo la pongo de mí mismo. Tengo poder para ponerla, y tengo poder para volverla a tomar.

—Juan 10:17b, 18a

Sorberá a la muerte en victoria; y enjugará Jehová el Señor toda lágrima de todos los rostros.

—Isaías 25:8a

¿Dónde está, oh muerte, tu aguijón? ¿Dónde, oh sepulcro, tu victoria? Mas gracias sean dadas a

Dios, que nos da la victoria por medio de nuestro Señor Jesucristo. —1 Corintios 15:55, 57

El que vivo, y estuve muerto; y he aquí que vivo para siempre, amén. Y tengo las llaves de la muerte y del infierno.

—Apocalipsis 1:18b

No os maravilléis de esto; porque viene la hora cuando todos los que están en los sepulcros oirán su voz; y los que hicieron bien, saldrán a resurrección de vida; y los que hicieron mal, a resurrección de condenación.

—Juan 5:28, 29

38 DESPUES DE SU RESURRECCION, CRISTO PARECIO

Mas cuando Jesús resucitó por la mañana, el primer día de la semana, apareció primeramente a María Magdalena, de la cual había echado siete demonios. Y después de esto, apareció en otra forma a dos de ellos que iban de camino, yendo al campo.

—Marcos 16:9, 12

Y el mismo día al anochecer, siendo el primero de la semana, estando las puertas cerradas en donde los discípulos estaban reunidos por miedo a los judíos, vino Jesús, y poniéndose en medio, les dijo: Paz a vosotros. Y habiendo dicho esto, les mostró

sus manos y su costado. Entonces los discípulos se regocijaron viendo al Señor. —Juan 20:19, 20

Fue visto por Cefas, y después por los doce. Y después, fue visto por más de quinientos hermanos a la vez....Después fue visto por Jacobo; luego por todos los apóstoles. —1 Corintios 15:5b-7

A Éste Dios resucitó al tercer día, y lo manifestó abiertamente, no a todo el pueblo, sino a los testigos que Dios antes había escogido, a nosotros que comimos y bebimos con Él después que resucitó de los muertos.

—Hechos 10:40, 41

JESUCRISTO COMISIONA A SUS DISCIPULOS 39 Y ASCIENDE AL CIELO

Entonces Jesús les dijo otra vez: Paz a vosotros: Como me envió el Padre, así también yo os envío. Sopló en ellos, y les dijo: Recibid el Espíritu Santo.

—Juan 20:21, 22b

Toda potestad me es dada en el cielo y en la tierra. Por tanto, id, y enseñad a todas las naciones, bautizándoles en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado; y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo. —Mateo 28:18b-20

Pero recibiréis poder cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo; y me seréis testigos, a la vez, en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria, y hasta lo último de la tierra. Y habiendo dicho estas cosas, viéndolo ellos, fue alzado; y una nube lo recibió y lo encubrió de sus ojos.

—Hechos 1:8-9

Y el Señor, después que les habló, fue recibido arriba en el cielo, y se sentó a la diestra de Dios. Y ellos... predicaron en todas partes, obrando con ellos el Señor. —Marcos 16:19-20a

EL ESPIRITU SANTO VINO COMO CRISTO LO PROMETIO

Y yo rogaré al Padre, y Él os dará otro Consolador, para que esté con vosotros para siempre; el Espíritu de verdad, a quien el mundo no puede recibir, porque no le ve, ni le conoce; pero vosotros le conocéis; porque mora con vosotros, y estará en vosotros. No os dejaré huérfanos; vendré a vosotros. —Juan 14:16-18

Y cuando llegó el día de Pentecostés, estaban todos unánimes en un mismo lugar. Y de repente vino un estruendo del cielo como de un viento recio que corría, el cual llenó toda la casa donde

estaban sentados; y se les aparecieron lenguas repartidas, como de fuego, asentándose sobre cada uno de ellos. Y fueron todos llenos del Espíritu Santo, y comenzaron a hablar en otras lenguas, según el Espíritu les daba que hablasen. —Hechos 2:1-4

A este Jesús resucitó Dios, de lo cual todos nosotros somos testigos. Así que, exaltado por la diestra de Dios, y habiendo recibido del Padre la promesa del Espíritu Santo, ha derramado esto que ahora vosotros veis y oís.
—Hechos 2:32, 33

JESUCRISTO VIVE EN LOS CREYENTES DE HOY 41

Permaneced en mí, y yo en vosotros. Como el pámpano no puede llevar fruto de sí mismo, si no permanece en la vid, así tampoco vosotros, si no permanecéis en mí. Yo soy la vid, vosotros los pámpanos; el que permanece en mí, y yo en él, éste lleva mucho fruto; porque sin mí nada podéis hacer. —Juan 15:4, 5

Con Cristo estoy juntamente crucificado; mas vivo, ya no yo, sino que Cristo vive en mí; y la vida que ahora vivo en la carne, la vivo en la fe del Hijo de Dios, el cual me amó y se entregó a sí

mismo por mí. —Gálatas 2:20

Para que os dé, conforme a las riquezas de su gloria, el ser fortalecidos con poder en el hombre interior por su Espíritu; que habite Cristo por la fe en vuestros corazones.

—Efesios 3:16, 17a

Los que están en la carne no pueden agradar a Dios. Mas vosotros no estáis en la carne, sino en el Espíritu, si es que el Espíritu de Dios mora en vosotros. Y si alguno no tiene el Espíritu de Cristo, el tal no es de Él.

—Romanos 8:8b, 9

Pero vemos a Jesús coronado de gloria y de honra, el cual fue hecho un poco menor que los ángeles, por el padecimiento de su muerte. —Hebreos 2:9a

Porque Él recibió de Dios Padre honor y gloria, cuando le fue enviada desde la magnífica gloria una gran voz que decía: Éste es mi Hijo amado, en el cual tengo contentamiento. Y nosotros oímos esta voz enviada del cielo, cuando estábamos con Él en el monte santo. —2 Pedro 1:17, 18

Y en medio de los siete candeleros, a uno semejante al Hijo

del Hombre, vestido de una ropa que llegaba hasta los pies, y ceñido por el pecho con un cinto de oro. Su cabeza y sus cabellos eran blancos como la lana, tan blancos como la nieve; y sus ojos como llama de fuego; y sus pies semejantes al latón fino, ardientes como en un horno; y su voz como el ruido de muchas aguas. Y tenía en su diestra siete estrellas; y de su boca salía una espada aguda de dos filos, y su rostro era como el sol cuando resplandece en su fuerza. Y cuando le vi, caí como muerto a sus pies. —Apocalipsis 1:13-17a

CRISTO ENVIA MENSAJES A LAS IGLESIAS 43

Tengo contra ti, que has dejado tu primer amor. Recuerda, por tanto, de dónde has caído, y arrepíentete, y haz las primeras obras. —Apocalipsis 2:4b, 5a

No tengas ningún temor de las cosas que has de padecer.... Sé fiel hasta la muerte, y yo te daré la corona de la vida.

—Apocalipsis 2:10

El que venciere será vestido de vestiduras blancas; y no borraré su nombre del libro de la vida, y confesaré su nombre delante de mi Padre. —Apocalipsis 3:5a

He dado una puerta abierta delante de ti, la cual ninguno puede cerrar; porque aún tienes un poco de fuerza, y has guardado mi palabra, y no has negado mi nombre. —Apocalipsis 3:8b

Mas porque eres tibio, y no frío ni caliente, te vomitaré de mi boca. —Apocalipsis 3:16

Yo reprendo y castigo a todos los que amo. Al que venciere, yo le daré que se siente conmigo en mi trono; así como también yo he vencido, y me he sentado con mi Padre en su trono.

—Apocalipsis 3:19a, 21

Pero Éste, habiendo ofrecido por los pecados un solo sacrificio para siempre, se ha sentado a la diestra de Dios.

—Hebreos 10:12

Por tanto, teniendo un gran Sumo Sacerdote, que traspasó los cielos, Jesús el Hijo de Dios, retengamos nuestra profesión. Porque no tenemos un Sumo Sacerdote que no pueda compadecerse de nuestras flaquezas; sino uno que fue tentado en todo según nuestra semejanza, pero sin pecado. Acerquémonos, pues, confiadamente al trono de la gracia, para alcanzar misericor-

dia y hallar gracia para el oportuno socorro. —Hebreos 4:14-16

Por lo cual puede también salvar perpetuamente a los que por Él se acercan a Dios, viviendo siempre para interceder por ellos.

—Hebreos 7:25

Él dijo: No te dejaré ni te desampararé. De manera que podemos decir confiadamente: El Señor es mi ayudador; y: No temeré lo que me pueda hacer el hombre. —Hebreos 13:5b, 6

Jesucristo es el mismo ayer, y hoy, y por siempre.

—Hebreos 13:8

Porque el Señor mismo con aclamación, con voz de arcángel, y con trompeta de Dios, descenderá del cielo; y los muertos en Cristo resucitarán primero. Luego nosotros los que vivimos, los que hayamos quedado, juntamente con ellos seremos arrebatados en las nubes para recibir al Señor en el aire, y así estaremos siempre con el Señor.

—1 Tesalonicenses 4:16, 17

Porque como el relámpago que sale del oriente y se muestra hasta el occidente, así será también la venida del Hijo del

Hombre. Y entonces aparecerá la señal del Hijo del Hombre en el cielo; entonces se lamentarán todas las tribus de la tierra, y verán al Hijo del Hombre viniendo en las nubes del cielo, con poder y gran gloria. Y enviará a sus ángeles con gran voz de trompeta, y juntarán a sus escogidos de los cuatro vientos, desde un extremo del cielo hasta el otro.

—Mateo 24:27, 30, 31

Porque el Hijo del Hombre vendrá en la gloria de su Padre con sus ángeles; y entonces pagará a cada uno conforme a sus obras.

—Mateo 16:27

Dios,...ahora demanda a todos los hombres en todo lugar, que se arrepientan; por cuanto ha establecido un día en el cual juzgará al mundo con justicia, por aquel varón a quien Él designó. —Hechos 17:30b, 31a

Cada uno de nosotros dará cuenta a Dios de sí.

—Romanos 14:12b

Muchos me dirán en aquel día: Señor, Señor, ¿no profetizamos en tu nombre, y en tu nombre echamos fuera demonios, y en tu nombre hicimos muchos milagros? Y entonces les protestaré: Nunca os conocí; apartaos

de mí, obradores de maldad.

—Mateo 7:22, 23

Pero el día del Señor vendrá como ladrón en la noche; en el cual los cielos pasarán con grande estruendo, y los elementos ardiendo serán deshechos, y la tierra y las obras que en ella hay serán quemadas. Puesto que todas estas cosas han de ser deshechas, ¿cómo no debéis vosotros de conducir os en santa y piadosa manera de vivir? Pero nosotros esperamos según su promesa, cielos nuevos y tierra nueva, en los cuales mora la justicia. —2 Pedro 3:10, 11, 13

Por lo cual Dios también le exaltó hasta lo sumo, y le dio un nombre que es sobre todo nombre; para que al nombre de Jesús, se doble toda rodilla; de los que están en el cielo, y en la tierra, y debajo de la tierra, y toda lengua confiese que Jesucristo es el Señor, para la gloria de Dios Padre.

—Filipenses 2:9-11

Miraba yo en la visión de la noche, y he aquí en las nubes del cielo uno como el Hijo del Hombre. Y le fue dado dominio, gloria y reino, para que todos los pueblos, naciones y lenguas le

sirvieran; su dominio es dominio eterno, que no pasará, y su reino uno que no será destruido.

—Daniel 7:13a, 14

El Cordero que fue inmolado es digno de recibir el poder, las riquezas, la sabiduría, la fortaleza, el honor, la gloria y la alabanza.

—Apocalipsis 5:12b

Y fueron hechas grandes voces en el cielo, que decían: Los reinos de este mundo han venido a ser de nuestro Señor, y de su Cristo; y reinará para siempre jamás.

—Apocalipsis 11:15b

48 JESUCRISTO QUIERE QUE VENGAS A EL

Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados, y yo os haré descansar. Llevad mi yugo sobre vosotros, y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón; y hallaréis descanso para vuestras almas.

—Mateo 11:28, 29

He aquí, yo estoy a la puerta y llamo; si alguno oye mi voz y abre la puerta, entraré a él, y cenaré con él, y él conmigo.

—Apocalipsis 3:20

El Señor no tarda su promesa, como algunos la tienen por tardanza; sino que es paciente para con nosotros, no queriendo que

ninguno perezca, sino que todos vengan al arrepentimiento.

—2 Pedro 3:9

Todo lo que el Padre me da, vendrá a mí; y al que a mí viene, yo no le echo fuera. —Juan 6:37

Y sucederá que todo aquel que invocare el nombre del Señor, será salvo. —Hechos 2:21

He aquí ahora el tiempo aceptable, he aquí ahora el día de salvación. —2 Corintios 6:2b

Y el que tiene sed, venga; y el que quiere, tome del agua de la vida gratuitamente.

—Apocalipsis 22:17b

¿QUE HARAS CON JESUCRISTO?

El que cree en el Hijo tiene vida eterna; mas el que es incrédulo al Hijo no verá la vida, sino que la ira de Dios está sobre él. —Juan 3:36

¿Cómo escaparemos nosotros, si tuviéremos en poco una salvación tan grande?

—Hebreos 2:3a

Mas a todos los que le recibieron, a los que creen en su nombre, les dio potestad de ser hechos hijos de Dios.

—Juan 1:12

Que si confesares con tu boca al Señor Jesús, y creyeres en tu corazón que Dios le

levantó de los muertos, serás salvo. Porque con el corazón se cree para justicia, mas con la boca se hace confesión para salvación. —Romanos 10:9, 10

UNA ORACIÓN GUIA

Querido Señor Jesucristo,

Gracias por morir en la cruz para quitar mis pecados. Perdona las cosas malas que he hecho. Te recibo en mi corazón ahora mis-mo como mi Salvador y Señor. Creo en tu promesa de hacerme un hijo de Dios. Confío en que me darás fuerzas para vivir día a día para ti.

En tu nombre te lo pido. Amén.

